

sobrino de un escribano del príncipe don Juan, que aún mozo, pasó desde la isla de Cuba á Veracruz, en la expedición de Pánfilo de Narvaez. De este matrimonio fueron hijos Pedro Cano, Gonzalo Cano Saavedra, Juan Cano y doña Isabel y doña Catalina Cano.—Pág. 222.

MOTOLINIA (FRAY TORIBIO).—Fray Toribio de Benavente, nació en la población de este nombre (Zamora) en los últimos años del siglo XV, y pasó con los primeros religiosos franciscanos á la Nueva España en 1524, en donde cambió su apellido por el de *Motolinia*, porque al entrar en Tlaxcala, viéndole sus habitantes á pié, descalzo y tan derrotado, exclamaron en tono de compasión: ¡*Motolinia!*, es decir, ¡pobrecito!; de cuya palabra, que adoptó por santa humildad, hizo el sobrenombre que conservó toda su vida, y por el que generalmente se le conoce.

Instalado con sus compañeros en Mexico en junio de aquel año, dedicóse desde luego con fervor é incansable celo á la doctrina de los indios, de los cuales bautizó muchos millares en la provincia de Mexico, en Huexotzingo, donde dió refugio en 1529 á los caciques que se veían acosados por las gentes de la Audiencia en Guatemala, Nicaragua, y en las otras partes que habían disfrutado los bienes de su predicación.

Fray Toribio, que se titulaba visitador, defensor, protector y juez de los indios en las provincias de Huexotzingo, de Huacachula y Tlaxcala, desde cuyo punto coadyuvó á la fundación de la Puebla de los Ángeles en 1530, fué guardian del convento de Tezcoco, y en 1548 electo sexto provincial; escribió en castellano muchas é interesantes obras y en mexicano algunos tratados, y murió, tras una larga, laboriosa, humanitaria y arreglada vida, en su convento de Mexico el 9 de agosto de 1568.—Págs. 61, 83, 122, Facs. G. y K. y Láms. II y IV.

MOYA Y CONTRERAS (DON PEDRO DE). Natural de la ciudad de Córdoba, estudió Cánones en la universidad de Salamanca, donde tomó el título de doctor, obtuvo

luego la dignidad de maestrescuela en la catedral de Canarias, fué inquisidor en Murcia, y trasladado con el mismo cargo á Nueva España, estableció allí el tribunal de la Inquisición el año de 1571. Electo, en 15 de junio del de 1573, arzobispo de Mexico, recibió el palio en 8 de diciembre de 1574, y gobernó aquella metropolitana hasta 1591 que pasó á la corte.

Por muerte del virey, conde de Coruña, estuvo encargado del vireinato, desde 25 de setiembre de 1584 hasta 17 de octubre de 1585 que entregó el mando al marqués de Villamanrique, en cuyo tiempo congregó y presidió el tercer concilio mexicano, trató de moralizar la administración y envió á la corte sumas considerables de dinero. En premio de sus servicios fué nombrado presidente del Consejo de Indias, de cuyo elevado puesto se posesionó en 8 de enero del año 1591, y falleció en Madrid á fines de diciembre del mismo. Dejó escritas unas *Annotaciones ad Libros Doctoris Francisci Hernandez de Christiana Methodo quæ loca explicant paulo difficiliora*, que existían en el tomo quinto de las obras del famoso naturalista.—Págs. 176, 195 á 218, 219 á 230, 234 á 237, Fac. P y Lám. VIII.

MUÑOZ (ALONSO).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 217.

MUÑOZ (EL LICENCIADO).—*El Licenciado Alonso Muñoz* era oidor en el Consejo de Indias, y fué comisionado por el Rey en el año de 1566 para pesquisar las proporciones de la conspiración atribuida al segundo marqués del Valle don Martín Cortés. Usó de tanto rigor en el desempeño de su cargo, ya dando tormento á don Martín Cortés, hijo del conquistador y de doña Marina ó la *Malinche*, ya condenando á muerte á los sobrinos de Alonso de Ávila y á otros cuya culpabilidad era dudosa, que don Felipe II le mandó regresar á España inmediatamente. Al presentarse en la corte, le recibió el Rey diciéndole: «que le había mandado á la Nueva España á gobernar y no á destruir,» cuyas palabras afectaron tan profundamente al licenciado Muñoz, que

murió de pesadumbre á los pocos días. Págs. 159, 160, 180.

MUÑOZ (MIGUEL).—Deudo de Sebastian de Belalcázar, acompañó á este capitán en la conquista del reino de Quito en 1533 con el cargo de alférez general; continuando después en la de Popayan, pobló á Santiago de Cali, donde tuvo el cargo de teniente de gobernador por el marqués Pizarro. Esto no obstante, sirvió al adelantado Pascual de Andagoya, el cual pretendía que las principales poblaciones de aquella provincia entraban en la gobernación del río de San Juan, si bien al regreso de Belalcázar de España, nombrado gobernador de las tierras que había descubierto al N. de Quito, se puso de nuevo á sus órdenes, recobrando la confianza de su pariente, que le envió cerca del licenciado la Gasca, ofreciéndole soldados y otros socorros para combatir á Gonzalo Pizarro.—Págs. 531, 533.

MUÑOZ (RODRIGO).—Racionero de la catedral de Mexico en marzo de 1575. Pág. 200.

MUÑOZ DE CARVAJAL (JUAN).—Nació en Plasencia, provincia de Cáceres; pasó al Río de la Plata el año de 1540, en la expedición de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, y asistió á todos los hechos de la conquista hasta el de 1556, que se hallaba avecindado en la ciudad de la Asunción. Págs. 597, 599 y Lám. XIX.

MYRANDA (CONDESA DE).—Doña María de Bazan, vizcondesa de Valduerna, hija única de don Pedro de Bazan y de doña María de Ulloa; casada con don Francisco de Zúñiga y Avellaneda, segundo de su nombre y cuarto conde de Miranda, hijo de don Francisco de Zúñiga y de doña María Enriquez de Cárdenas, que heredó la grandeza y estados de su casa, por muerte de su padre, acaecida el día 5 de octubre de 1536.

Doña María de Bazan era deuda de doña María de Quiñones, mujer de Vaca de Castro, pues la visabueta de aquella señora, llamada doña Mencía de Quiñones, era hija de Diego Fernandez de Quiñones, merino mayor de Asturias.—Pág. 499.

NAVA (DIEGO DE).—Diego de Nava, clérigo residente en Mexico el año de 1575.—Pág. 203.

NAVA (MANUEL DE).—Manuel de Nava, era en marzo de 1575 racionero de la catedral de Mexico.—Pág. 200.

NAVA (PEDRO DE).—Pedro de Nava, era canónigo en la catedral de Mexico en 1575.—Pág. 196.

NAVARRO (JUAN).—Comerciante, al parecer, residente en Sevilla, de quien el licenciado Cristóbal Vaca de Castro tomó prestada cierta cantidad de dinero para su viaje al Perú.—Págs. 497 á 499.

NAVARRO (FRAY MIGUEL).—Religioso de la orden de San Francisco en el convento de Mexico, que era provincial en los años de 1568 y 1569.—Págs. 159, 161, 162, 164 y Lám. XVII.

NIÇA (DOMINGO DE).—Indio de la Nueva España, que firma en la carta Fac. U*, escrita en su idioma al Rey.—Lám. XI.

NIETO (ALVARO).—Capitán de la compañía que se formó en la Puebla de los Ángeles (Nueva España) el año de 1559, para ir á la conquista de la Florida con el general don Tristan de Luna y Arellano.—Pág. 272.

NIÑO (LICENCIADO RODRIGO).—Natural de Toledo, hijo del regidor Hernando Niño, fué al Perú á servir de letrado al marqués Francisco Pizarro en la pesquisa ó información de sus actos que el Consejo de Indias cometió á Cristóbal Vaca de Castro, y que hizo inútil el asesinato del marqués por los de Chile. Unido á éstos, no tardó nuestro licenciado en grangearse la confianza del joven don Diego de Almagro, á quien asistió como regente ó director en los negocios ajenos á las armas; vencido y muerto el hijo del mariscal, al sublevarse la Audiencia de Lima contra el virey Nuñez Vela, tomó partido por los oidores, y fué el encargado de conducirlo preso á la isla de San Lorenzo, y de allí al puerto de Huáura. Siguió después á Gonzalo Pizarro en su campaña contra Blasco Nuñez Vela, hasta que una carta

anónima, dirigida al jefe de los rebeldes, aconsejándole que mudara de conducta y se inclinase á la obediencia de S. M., fué causa de que se le desterrase del campo pizarrista. Esta acción le valió el que la Gasca le recibiese con agrado, y durante la estancia del presidente en aquella tierra, obtuvo una regiduría en el cabildo de Los Reyes, de cuya ciudad era vecino. A poco de haber partido la Gasca para España, tuvo algunas diferencias con el arzobispo fray Jerónimo de Loaisa, que pusieron en gran peligro su vida, aunque no se libró de que su casa fuera allanada por los capitanes Pablo de Meneses y Alonso de Cáceres. Más tarde volvió á figurar en el alzamiento de Francisco Hernandez, peleando en el ejército de la Audiencia, particularmente en la jornada del valle de Xauxa.—Págs. 472, 565, 567 y Lám. XVI.

NOBREGA (MANUEL DE).—Hermano de la compañía de Jesús, que residía en un monasterio situado á tres leguas de la Sierra, hácia el territorio de los indios *tupís*, y á unas doce de Santos y San Vicente en el Brasil; cuyo Nobrega, con el prestigio que tenia entre aquellos indios, á quienes instruía en la fé católica, evitó que éstos, instigados por los portugueses, hicieran guerra á los cristianos y que asesinasen á Juan de Salazar, Cipriano de Goes y otros compañeros, que desde San Vicente se dirigian á la ciudad de la Asuncion del Paraguay en 1554.—Pág. 578.

NUÑEZ (BLASCO).—Págs. 34, 527. V. *Nuñez Vela (Blasco)*.

NUÑEZ (JUAN).—Pág. 545.—V. *Nuñez de Prado (Juan)*.

NUÑEZ (RODRIGO).—Pág. 503. V. *Nuñez de Bonilla (Rodrigo)*.

NUÑEZ DE BONILLA (RODRIGO). Llamado equivocadamente *Martinez de Bonilla*, en el original de la carta número L, pasó á las Indias por el año de 1520, residió primero en la Española, y despues en Tierra Firme, desde donde se trasladó al Perú, hácia los de 1533. Á las órdenes de don Diego de Almagro, hizo la jornada de Quito el año de 1534 como tesorero

del ejército y se halló en el concierto que se ajustó con Pedro de Alvarado, en la fundacion de Riobamba y en la de San Francisco de Quito, de cuyo cabildo fué uno de los regidores. Quedó allí con el teniente de gobernador Sebastian de Belalcázar, sirviendo en la conquista y pacificación de aquellas provincias, y en mayo de 1540 obtuvo en recompensa el repartimiento de Macas y Quizna, que entró inmediatamente á reducir ese mismo año. En el alzamiento de don Diego de Almagro el Mozo, se puso bajo el estandarte Real, y Vaca de Castro le confirmó la merced de dicha conquista. Más tarde asistió al virey Blasco Nuñez Vela con su hacienda y persona, y herido y prisionero de Gonzalo Pizarro en la batalla de Iñaquito, fué desterrado con don Alonso de Montemayor y otros leales á Chile. Escapó, sin embargo, á Nueva España, apoderándose en las costas de Arica del barco en que le conducian, y restituido al Perú al tiempo en que ya se hallaba en ese reino Pedro de la Gasca, pudo emplearse de nuevo en servicio de S. M. Concluidos los disturbios y guerras suscitadas por Gonzalo Pizarro, retiróse á su vecindad de Quito, y el día 14 de setiembre del año 1560, fué nombrado gobernador de los Quijos, Sumaco y la Canela, en sustitucion de Gil Ramirez Dávalos, que acababa de fundar la nueva ciudad de Baeza; cuyo cargo desempeñó hasta su muerte, ocurrida en marzo de 1561. Era casado con doña María de la Cueva y tuvo de ella un hijo de su mismo nombre, que se distinguió como general en la pacificación de las tierras, donde su padre habia gobernado, sublevadas por los curacas principales de ellas durante los años de 1578 y 1579.—Págs. 503, 565.

NUÑEZ CABEZA DE VACA (ALVAR). Nació en Jerez de la Frontera, segun unos, aunque otros afirman que en Sevilla; tuvo por padres á Francisco de Vera y á doña Teresa Cabeza de Vaca, vecinos de Jerez, y fué su abuelo el famoso Pedro de Vera, conquistador de la Gran Canaria. Alistado Alvar Nuñez en la expedicion

de la Florida, encomendada á Pánfilo de Narvaez, salió del puerto de Sanlúcar el 17 de junio de 1527, llegó en abril de 1528 al puerto de Santa Cruz, y encargado del mando de dos barcas, arribó con la suya á la isla que llamó Mal-hado, casi al tiempo en que las tormentas echaban á pique la embarcacion en que iba Narvaez, de quien no se supo más desde entónces. Durante su permanencia en aquella isla, vióse Cabeza de Vaca obligado á aparentar que era médico para librarse y escudar á los suyos de la fiereza de los naturales, y así estuvo hasta 1531, en que aprovechando una ocasion, trasladóse á la inmediata tierra firme de la Florida, desde donde, despues de admirables sucesos y prolijas penalidades en nueve años de peregrinacion por tierras hasta allí desconocidas, pudo presentarse al fin, en 23 de julio de 1536, á Hernan Cortés y al virey Mendoza en la ciudad de Mexico, con los dos españoles y el negro que como él lograron salir salvos de tan desgraciada empresa.

Vuelto Cabeza de Vaca á España en 1537, capituló con el Emperador, á 18 de marzo de 1540, la expedicion del Rio de la Plata, y se embarcó en Sanlúcar, con el cargo de adelantado, el 8 de noviembre del mismo año. En 29 de marzo del siguiente de 1541, llegó á la isla de Santa Catalina, donde encontró nueve soldados de los que, resentidos del trato de Domingo de Irala, habian huido de su lado; pasó luego á la inmediata costa, y enviando exploradores delante, emprendió el viaje por tierra hácia la ciudad de la Asuncion; disponiendo que fuesen por el rio en los buques las mujeres, enfermos é impedidos.

Recibido en aquella ciudad el 11 de marzo de 1542 y posesionado del mando, que quiso compartir con Irala haciéndole su maestre de campo, dedicóse desde luego á cortar las discordias promovidas por los oficiales reales, á aplacar las pasiones de éstos moralizando la administracion y á hacer entradas á los territorios, cuyos naturales resistian la sumision ó se habian rebelado despues de prestarla al Rey de España.

En aquellas jornadas castigó á los indios *guaycurúes*, venció á los *guaranís* é hizo descubrimientos en las provincias de los *xarayes* á fines del año de 1543; mas los oficiales reales, poco conformes con que el adelantado les impidiese saciar su codicia, excitaron á los soldados para que resistiesen seguir adelante por aquellas desconocidas tierras, obligándole á tomar la prudente resolucion de disponer la vuelta á la capital; y conseguido ésto, procuraron, durante el camino, cautelándose cada vez ménos, aumentar el número de los descontentos, y dar aliento á la conspiracion que el día 25 de abril de 1544, quince dias despues de entrar los expedicionarios en la ciudad, estalló con gran escándalo de los buenos españoles, y tuvo fin en la deposicion de Cabeza de Vaca y el nombramiento de Irala en su lugar.

Diez meses pasó el adelantado en dura prision, y al cabo de ese tiempo, acordaron los sediciosos embarcarle en un bergantín construido al efecto, bajo la salvaguardia del veedor Cabrera y del tesorero García Venegas, causantes de su desgracia; y así se hizo, llevando éstos procesos amañados para defender su inocencia y aun para justificar á Irala y acusar á Cabeza de Vaca ante el Consejo de las Indias. Los acusadores llegaron á la córte ántes que el gobernador depuesto; pero á los pocos dias se divulgó la verdad de los hechos, y rechazados por la opinion pública, huyeron y acabaron su vida desgraciadamente. Alvar Nuñez fué sentenciado por el Consejo á privacion de oficio y destierro á Orán, con seis lanzas á su costa; mas en el acto de revista se le absolvió y se le declaró inocente, aunque con la prohibicion de volver al Rio de la Plata; se le señaló como indemnizacion de gastos una renta de 2.000 ducados sobre las aduanas de Sevilla, y falleció algunos años despues con quietud y honra, siendo prior de uno de los conventos de aquella ciudad.

Escribió Alvar Nuñez la *Relacion de la jornada de Pánfilo de Narvaez á la Florida* y los *Comentarios sobre su gobernacion en el Rio de la Plata*.—Págs. 571, 575, 583.

588, 593, 594, 596 á 598, 604, 608, 610, 615, 629, 630.

NUÑEZ DE PRADO (JUAN).—Natural de Badajoz, alcalde de las minas de Potosí y capitán de Gonzalo Pizarro, á quien hizo traición, huyendo al campo Real de Pedro de la Gasca al pasar el río de Apurímac por Cotapampa, poco ántes de la batalla de Xaxahuana, el 8 de abril del año de 1548 y descubriendo los planes del que había sido su caudillo y amigo. Gasca le recompensó concediéndole la conquista de Tucuman el año de 1549.—Pág. 545.

NUÑEZ VELA (BLASCO).—Natural de Ávila y de antigua y nobilísima familia, fué criado del Emperador, corregidor de Málaga, general de galeras y veedor de las guardias de Castilla ántes de ser nombrado virey, capitán general y presidente de la Audiencia que por primera vez se fundaba en el Perú, y encargado de ejecutar las nuevas ordenanzas de las Indias el año de 1542. Varón de gran lealtad y de mucho ánimo, pero terco, arrebatado y de cortos alcances, comprometió con su conducta la delicada misión que se le había confiado, obstinándose en hacer cumplir dichas leyes en aquel remoto país, poblado de gente guerrera, revoltosa y libre, como en España se cumplían las voluntades del soberano. Comenzó por enemistarse con los oidores que habían de ayudarle en la obra, dando pretexto á que éstos le desobedeciesen y prendiesen; no supo evitar que tomase cuerpo la incipiente rebelión de Gonzalo Pizarro, el cual aprovechaba las discordias del virey y la Audiencia para justificar su proceder y atraer á su partido los hombres más influyentes y poderosos del Perú; hizo estériles la libertad que le dió el oidor Álvarez al conducirlo á España á buen recaudo, y los recursos que le prestaron los leales vecinos de Quito y otros capitanes y soldados desafectos á Pizarro; y después de huir vergonzosamente á Popayan y de rehacerse allí con el auxilio de Sebastian de Belalcázar, volviendo con bastante poder sobre Quito, aceptó con poco consejo la batalla que su rival le ofrecía en los campos

de Iñaquito, el 18 de enero de 1546, donde fué derrotado y muerto á manos de un negro, esclavo del licenciado Benito Juarez de Carvajal, hermano del factor Illan Suarez, á quien el virey había dado de puñaladas en Lima. Su cabeza, después de afrentada públicamente en la picota, halló sepultura en la nombrada Capilla Real, no lejos del lugar donde perdió la vida.

Estaba casado con doña Brianda de Acuña, en la cual tuvo tres hijos, llamados don Antonio, don Juan y don Cristóbal; los dos mayores fueron meninos de la Emperatriz, que les hizo dar hábitos de Santiago y Alcántara, y el Emperador los nombró gentiles hombres de boca. Don Antonio murió proveído para embajador de Francia, y don Juan de Acuña Vela llegó á ser capitán general de artillería de España y del Consejo de Guerra; al tercero, que siguió la iglesia, se le dió el obispado de Canarias y después el arzobispado de Burgos.—Págs. 34, 527, 596.

NIÉVA (EL CONDE DE).—Don Diego Lopez de Zúñiga y de Velasco, cuarto del título, señor de las villas de Arnedo y las Arenzanas y Cerezo, hijo de don Antonio de Velasco y de doña Francisca de Zúñiga, tercera condesa de Nieva. Nombrado virey del Perú, tomó posesión de su cargo el 13 de abril de 1561. Murió violentamente en Lima, á consecuencia de una aventura amorosa, la noche del 18 de febrero de 1564, y su cadáver fué hallado á la mañana siguiente, en el desde entonces famoso callejón de Petateros. Diósele sepultura en el convento de San Francisco. Estaba casado con doña María Enriquez de Almansa, hija de don Francisco Enriquez, marqués de Alcañices, y de doña Isabel de Ulloa, y tuvo en ella á don Pedro, don Sancho, don Juan, doña Beatriz y doña Blanca de Zúñiga y Velasco.—Lám. XV.

OBISPO (EL).—Págs. 580, 591, 595, 617, 627, 631, 632.—V. Fernandez de la Torre (Fray Pedro).

OBISPO DE CUENCA.—Lám. XX.—V. Ramirez de Fuenleal (Don Sebastian).

OBISPO DEL CUZCO.—Págs. 473, 521. V. Valverde (Fray Vicente).

OBISPO DE LIMA.—Pág. 530.—V. Loaisa (Fray Jerónimo de).

OBISPO DE MANILA.—Pág. 637.—V. Salazar (Fray Domingo de).

OBISPO DE PALENCIA-CONDE (EL). Lám. XV.—V. Gasca (Licenciado Pedro de la).

OBISPO DE LAS PHILIPPINAS.—Pág. 638.—V. Salazar (Fray Domingo de).

OBISPO DE PLASENCIA.—Don Gutierrez de Vargas y Carvajal, nacido en Madrid, hijo del licenciado Francisco de Vargas y de doña Inés de Carvajal; obispo de Plasencia á la edad de diez y ocho años, por renuncia de su tío el cardenal don Bernardino de Carvajal, á 8 de noviembre de 1524; y fallecido á 27 de abril de 1559, en Jaracejo, villa de su diócesis, de donde fué trasladado á la suntuosa capilla que había erigido en San Andrés de esta corte.

Equipó á su costa en Sevilla una armada de tres naves para reconocer el paso del estrecho de Magallanes, la cual zarpó de Sanlúcar por agosto de 1539, al mando de Alonso Camargo, y llegó cerca del cabo de las Vírgenes á 19 de enero de 1540; perdióse la capitana á los pocos días, y siguieron las otras su derrotero; pero sólo logró desembocar en el Pacífico la que montaba Camargo, arribando á las costas de Arequipa hácia los últimos de dicho mes ó principios del siguiente.—Pág. 470.

OBISPO DE SANTA MARTA.—Fray Tomás de Calatayud, de la orden de San Jerónimo, natural de Calatayud, tomó su hábito en el convento de San Bartolomé de Lupiana á 15 de julio de 1521. Promovido á la silla episcopal de Santa Marta hácia los años de 1546, pasó al Perú á consagrarse, y habiendo encontrado á Gonzalo Pizarro dueño de este reino, se hizo su amigo y se ofreció á abogar por su causa en España é impetrar en Roma del Sumo Pontífice la investidura real, mediante un feudo, para el caudillo rebelde; á cuyo fin se embarcó

en compañía del obispo de Los Reyes, fray Jerónimo de Loaisa, fray Tomás de San Martín y los procuradores de Pizarro, con rumbo á Panamá, el año de 1546; pero en dicha ciudad halló al presidente la Gasca, que hubo de disuadirle de su propósito, aconsejándole se restituyese á su obispado, en el cual se encontraba ya al año siguiente y murió poco después de 1547.

Agustín de Zárate, en su *Historia del Perú*, y Herrera, en sus *Décadas*, dicen que este obispo era de Bogotá ó de Santa Fé, lo cual es error evidente.—Pág. 530.

OLARTE (FRAY DIEGO DE).—Natural de Medellín (Badajoz), pasó desde la isla de Cuba á la Nueva España en el año de 1519, en la expedición de Hernán Cortés, á quien acompañó en todos los actos de la conquista, hasta que fueron á Mexico los primeros religiosos franciscanos con fray Martín de Valencia, y tomó el hábito de su orden. En el convento de aquella capital fué guardian, definidor y electo provincial en 1564; al año siguiente se le desterró á España por los visitadores, creyéndole complicado en la conspiración atribuida á don Martín Cortés; pero al llegar á la corte, dió tan buena cuenta de su persona al rey don Felipe II, que le honró con una mitra, y no queriéndola aceptar, dióle el Rey autorización para que pudiese volver á la Nueva España. Regresó de comisario general, y al poco tiempo murió en la Puebla de los Angeles, el 18 de setiembre de 1569.—Pág. 122 y Lám. VI.

OLID DE VIEDMA (LUIS).—Clérigo del arzobispo de Mexico en 1575.—Pág. 215.

OLIVARES (MARTIN DE).—Martin de Olivares, era criado del virey de la Nueva España, don Martín Enriquez, quien en el año de 1576 le recomendó para el oficio de correo mayor de aquel vireinato.—Pág. 333.

OLIVEROS (ALONSO DE).—Alonso de Oliveros acompañó á don Pedro de Alvarado en la conquista y fundación de la ciudad de Santiago de los Caballeros; en 1530 le hizo el adelantado mayordomo del cabildo de la ciudad de San Salvador, y en

1547 le eligió el de Santiago de Guatemala para procurador de sus asuntos.—Pág. 447.

OLMOS (FRAY ANDRES DE).—Nació en la jurisdicción de la villa de Oña, provincia de Búrgos, y de tierna edad fué con sus mayores al lugar de Olmos, cerca de la ciudad de Valladolid, de cuyo lugar tomó el sobrenombre. En Valladolid estudió los Derechos Canónico y Civil, vistió el hábito de San Francisco y dió á conocer sus grandes dotes, que la fama extendió por todas partes, llegando pronto al convento del Abrojo, de que era guardian fray Juan de Zumarraga, quien, al ser comisionado por el tribunal de la Inquisición para ir á Vizcaya á castigar las brujas y hechiceras que tenían inquieta á la gente honrada, llevó consigo al padre Olmos, y aprovechó sus servicios con gran utilidad. Cumplida satisfactoriamente la comision, y nombrado fray Juan de Zumarraga primer obispo de Mexico, Olmos, que habia seguido á su lado, decidióse á pasar con él á la Nueva España en 1528, y allí se le indicó, desde luego, para asistir á varios capítulos de la órden. Tenia este religioso tal disposición para aprender idiomas, que poseyó los de los *mexicanos*, *totonacos*, *huastecos* y *tepehuanes*, en los cuales escribió muchos libros; y tal respeto y veneración llegó á alcanzar su nombre, que los indios de algunas regiones de aquel vireinato, aún muchos años despues de su muerte, llamaban *padre Olmos* á todos los de su órden que iban á doctrinarles. Los trabajos excesivos del misionero, y los no ménos pesados de la vida literaria, le produjeron una afección asmática que le obligó á retirarse á su convento de Mexico y buscar luego la salud en Tampico, donde acabó sus días el 8 de agosto de 1571. La mayor parte de sus numerosos libros los escribió en *mexicano*, y compuso además un *Arte y Vocabulario* de la lengua *totonaca*, *Opúsculos huastecos* y otras varias obras.—Págs. 125, 128.

OLMOS (JOAN D').—Juan de Olmos, hijo de Gonzalo de Olmos y hermano de

Francisco y Martin de Olmos, vecino de Puerto Viejo, en el Perú, y muy práctico de aquellas costas, habiéndose mostrado partidario del licenciado Vaca de Castro el año de 1542 la conquista de la comarca próxima á la bahía de Caráques y vecina de la mal demarcada gobernación del río de San Juan ó de Pascual de Andagoya, más que en recompensa de sus servicios, que no fueron muy señalados, por decirse conocedor de la famosa mina de esmeraldas que se suponía existir en dicha comarca. En la rebelión de Gonzalo Pizarro se declaró contrario del virey Blasco Nuñez Vela, por lo cual fué preso por Santillan, teniente de gobernador de Puerto Viejo, y puesto en libertad por Hernando Bachicao cuando pasó por allí, camino de Panamá, el año de 1546. En los de 1549 á 50 Juan de Olmos se encontraba en España.—Pág. 486.

OLUERA (DIEGO DE).—Diego de Olvera era clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 212.

OLUERA (JOAN).—Juan de Olvera era canónigo de la catedral de Mexico en marzo de 1575 y murió antes de octubre de 1576.—Págs. 197, 332.

OÑATE (BUENAVENTURA).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala, en la Nueva España, el año de 1562.—Pág. 406 y Lám. XIII.

OÑATE (VN).—Pedro de Oñate, á quien Diego de Almagro el Mozo envió por su mensajero á Cristóbal Vaca de Castro, con el fin de negociar un concierto antes de venir á las manos; no llegó á desempeñar su cometido á causa de la desconfianza que despertó en el ejército de Almagro la conducta del factor Diego Nuñez de Mercado y de Lope de Idiaquez, enviados ántes que Oñate al gobernador. Pocos días despues, el 16 de octubre de 1542, dirigió como maestro de campo el ejército de don Diego de Almagro el Mozo en la batalla de Chupas, y hecho prisionero, fué ajusticiado por órden de Vaca de Castro.—Pág. 472.

ORANTES. (PEDRO DE).—Pág. 585 y Lám. XIX.—V. *Dorantes* (Pedro).

ORDUÑA.—Criado del adelantado de la Florida, Pedro Menendez de Avilés, el año de 1567.—Pág. 238.

ORELLANA (RODRIGO).—Caballero natural de Extremadura, deudo de los Pizarros y vecino de los Charcas, siguió el partido rebelde de Gonzalo hasta la llegada de la Gasca al Perú, siendo desde entónces uno de los más celosos partidarios de la causa Real, como lo demostró prendiendo á alguno de sus antiguos compañeros, que andaban retirados y ocultos entre los indios despues de la derrota de Xaxahuana. Años más tarde, en 1553, Hernández Giron le escribió participándole su alzamiento y motivos que determinaban su conducta; pero no consta que aquella carta lograra quebrantar su lealtad al Rey.—Pág. 545.

ORIBE (JUAN DE).—Apoderado que el contador del Río de la Plata, Juan de Salazar de Espinosa, tenia en la córte el año de 1556, para mirar por sus asuntos cerca del Real Consejo de Indias.—Pág. 581.

ORIHUELA (ANTONIO DE).—Natural ó vecino de Salamanca, llegado á Los Reyes desde Castilla con despachos para el ya difunto marqués don Francisco Pizarro, recientemente proclamado gobernador del Perú don Diego de Almagro el Mozo, hubo de reprobár públicamente este acto, por lo cual Juan de Rada le mandó prender y dar garrote en aquella ciudad el año de 1541.—Pág. 467.

ORTEGA (FRAY FRANCISCO DE). Religioso agustino que fué á la conquista de las Filipinas con los que acompañaron á fray Andrés de Urdaneta, el año de 1564, en la expedición de Miguel Lopez de Legaspi; doctrinó á aquellos indios y asistió en la fundación de las primeras iglesias cristianas.—Pág. 295.

ORTEGA DE BIRBIESCA.—Pág. 567. V. *Ortega de Virbiesca*.

ORTEGA DE MELOSOA.—Oidor de la Audiencia de Los Reyes en 8 de agosto de 1563.—Lám. XV.

ORTEGA DE VIRBIESCA.—*Ortega de Virbiesca* ó *Bribiesca*, era mozo de cámara

del emperador don Carlos V, que le hizo merced del alguacilazgo mayor de Lima, con condición de que residiese en el lugar de su oficio; pero no conviniendo á Bribiesca abandonar la córte, trataba de traspasarlo en Juan de Astudillo Montenegro, por los años de 1550.—Pág. 567.

ORTIGOSA (GASPAR DE).—Escribano que fué á la ciudad de la Asunción con los primeros pobladores, de quien se valió Diego de Abrego ó Abreu en 1549 para requerir á Domingo Martínez de Irala y á los oficiales reales exigiéndoles en forma que le obedeciesen como gobernador y le prestasen poder y ayuda para mantener la justicia en la tierra.—Pág. 588.

ORTIZ (FRAY ANTONIO).—Religioso franciscano, pasó de la provincia de San Gabriel á la del Santo Evangelio de Mexico en 1525, en la segunda barcada de los de su órden que fueron á la Nueva España. Se distinguió como notable predicador y por sus grandes virtudes; regresó á España despues de llevar más de veinte años de permanencia en el Nuevo Mundo, y al llegar á saberlo los religiosos de su primitivo convento, le eligieron provincial. Cumplido el trienio, fué á las misiones de África y sufrió muchos trabajos; volvió á España, desempeñó segunda vez el provincialato, y murió de avanzada edad en el convento de Santa Margarita, por el año de 1560. Pág. 295.

ORTIZ (DIEGO).—Clérigo residente en Mexico el año de 1575.—Pág. 208.

ORTIZ (HERNANDO).—Clérigo que residía en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 201.

ORTIZ DE LA CRUZ (MARTIN). Clérigo residente en Mexico en el año de 1575.—Pág. 207.

ORTIZ DE ÇARATE (JUAN).—Juan Ortiz de Zárate, era teniente de gobernador en Santa Marta por el juez de residencia Miguel Diaz de Armendariz, el 27 de febrero de 1547.—Pág. 529.

ORTIZ DE VERGARA (FRANCISCO). Caballero natural de Sevilla, fué al Río de la Plata con su hermano Rui Diaz Melgarejo

en la expedición de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, que salió de Sanlúcar en el mes de noviembre de 1540. Por mantenerse fiel al adelantado se le aprisionó, con los ministros de justicia y otras personas adictas al partido de los leales, el día 25 de abril del año de 1544, en que los oficiales reales privaron del mando á aquel gobernador, y logrando escapar de la prision con Diego de Abreu y los otros detenidos, buscó refugio en los bosques inmediatos á la ciudad de la Asuncion. Despues de algun tiempo, y dejando á Abreu emboscado, volvió á la ciudad, y aunque no tomó parte en ninguna de las empresas guerreras del gobernador de los sediciosos, Domingo Martinez de Irala, éste, para atraérsele y apartarles á él y á Alonso Riquelme, deudo de Cabeza de Vaca, del partido de Abreu, les dió en matrimonio á sus hijas doña Isabel y doña Úrsula cuando regresó, en 1549, de su expedición al Perú. A pesar de esto, así que fué asesinado Abreu el año de 1552, por encargo de Felipe de Cáceres, y mandó éste prender á Rui Diaz Melgarejo, reunió Francisco Ortiz sus parciales para salvar á su hermano, y tuvo alterada la ciudad hasta que, vuelto Irala de la tierra que estaba conquistando á la sazón, restableció el orden por medios conciliadores.

Muerto Irala en 1557, y un año despues su sucesor en el gobierno, Gonzalo de Mendoza, los principales de la Asuncion eligieron á Ortiz de Vergara gobernador, capitán general y justicia mayor de las provincias del Rio de la Plata; de cuyos mandos tomó posesion en 22 de julio de 1558, con aplauso de todos, por el carácter afable que le distinguía. Inmediatamente reunió la gente de guerra y fué á hacerla á los indios que, rebelados, se confederaron contra los españoles; ganóles la decisiva batalla del 3 de mayo de 1560; sometió á los levantiscos de otras provincias, y ya pacificados sus territorios, entró victorioso en la Asuncion en 1562. Al siguiente año, creyendo que merecian premio sus gloriosos hechos, dispuso construir buques para que en ellos viniese á España su hermano á

pedir al Rey que le confirmase en aquel gobierno; pero entorpecido el viaje por varios accidentes, deferminó, de acuerdo con el obispo fray Pedro de la Torre, pasar al Perú para tratar del asunto con el virey y la Audiencia. Reunió, al efecto, un considerable ejército de españoles y de naturales, y acompañándole dicho prelado, salieron de la Asuncion á fines de 1563; mas al llegar, el día de Reyes de 1564, á la jurisdiccion de Santa Cruz de la Sierra, Nuflo de Chaves, que allí gobernaba, se apoderó del mando, puso en prisiones á Ortiz de Vergara y á sus más allegados, que no disfrutaron de libertad hasta que, enterada del agravio la Audiencia de los Charcas ó Chuquisaca, ordenó á Hernando de Salazar, teniente de Chaves durante la ausencia de éste, que les dejara proseguir el viaje. En su consecuencia, continuaron hasta la dicha ciudad de Chuquisaca, en cuyo territorio entraron el año de 1565; y cuando esperaba Vergara la deseada confirmacion, presentóle aquel Tribunal un extenso capítulo de cargos, púsole en prisiones mientras se justificaba, nombró gobernador del Paraguay á Juan Ortiz de Zárate, y hácia 1568 envió á Vergara á la ciudad de Los Reyes, desde donde vino á España á dar razon de su persona, donde acabaria sus días, porque era ya avanzado en años.—Pág. 627.

ORUE (MARTIN).—A quien tambien se le apellida *Vie y Urrea*, natural de Vizcaya y persona de buen linaje, pasó al Rio de la Plata el año de 1540, en la expedición del adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, al que acompañó en todos los hechos de la conquista durante el breve tiempo de su poco afortunado gobierno. Aunque estuvo Orue en la prision del adelantado, el 24 de abril de 1544, volvióse á España en el mismo bergantín que los sediciosos aprestaron para embarcar en él á Alvar Nuñez, con el cual salió de la Asuncion diez meses despues de aquel suceso; y á los diez años fué nombrado comandante de la flota destinada á llevar á la capital del Paraguay á su obispo fray

Pedro de la Torre, con el nombramiento de gobernador propietario y otras cédulas reales para Domingo Martinez de Irala, y un buen socorro de armas, municiones y soldados. Saliendo del puerto de Sanlúcar á fines de 1555, y carenados los buques en la isla de Tenerife, continuó la armada su viaje con varios accidentes por las islas de Cabo Verde, hasta la recalada de los bajos del Abrojo de la costa del Brasil, en donde un Miguel de Muxica sublevó la gente del bergantín que mandaba Gonzalo de Acosta para arribar á San Vicente, donde desembarcaron; empero Orue continuó su viaje con los que le acompañaban, entró en el Rio de la Plata, y dirigióse á la Asuncion, luego que en las islas de San Gabriel fué trasbordado el cargamento á unos bergantines, á cuya ciudad llegaron los pasajeros el miércoles de la Semana Santa de 1556.

Allí pasaria, quizás, Orue, el resto de sus días, pues no hemos encontrado más noticias de él. Débensele un *Memorial que dió al Rey sobre lo que era necesario proveer para el socorro de las provincias del Rio de la Plata*, y la carta indicada en la lámina XIX, que escribió al Real Consejo de las Indias, dando cuenta de la navegacion que hizo con el obispo fray Pedro de la Torre. Págs. 591, 603, 617 y Lám. XIX.

OSORIO (AGUSTIN).—Indio natural de la Nueva España, que firma la carta Fac. U*, escrita en su idioma y dirigida al Rey. Lám. XVIII.

OSORIO (PHILIPPE).—*Felipe Osorio* era clérigo y residia en Mexico el año de 1575. Pág. 204.

OSORNO (CONDE DE).—*Don Garci Fernandez Manrique*, tercero conde de Osorno, señor de Galisteo, Barrios y otras villas, caballero de Santiago, comendador de Monreal, asistente de Sevilla, hijo de don Pedro Manrique y de su primera mujer doña Teresa de Toledo, hija del primer duque de Alba y de doña María Enriquez. Fué nombrado de los Consejos de Estado y Guerra del emperador don Carlos, en 1526, y presidente del de Indias en 1545;

falleció á 28 de enero de 1546. Casó dos veces; una con doña Juana Enriquez, hija de don Francisco Enriquez y de doña Elvira Manrique, que no le dió sucesion; otra con doña María Enriquez, hija de don Álvaro de Luna, señor de Fuentidueña, y de doña Isabel de Bobadilla, en quien tuvo á don Pedro Manrique, cuarto conde de Osorno, y á don Alonso Manrique.—Pág. 496.

OSSEGUERA (EL LICENCIADO).—Oidor de la Audiencia de Guadalajara, en el Nuevo Reino de Galicia, el año de 1552. Pág. 112.

OUANDO (DON JOAN DE).—El licenciado *Don Juan de Ovando y Godoy*, colegial en el mayor de San Bartolomé de la ciudad de Salamanca, canónigo de la catedral de Sevilla, consejero de la Suprema Inquisicion, presidente del Real Consejo de Indias por título de 27 de octubre de 1571, y con retencion de este empleo, primer presidente del Consejo de Hacienda desde 1574, murió á 8 de setiembre de 1575.—Págs. 194, 317.

PACAB (FRANCISCO).—Gobernador indio del territorio de Texul, en la provincia de Yucatan, el 12 de abril de 1567.—Págs. 410 y Lám. XII.

PACAB (JUAN).—Gobernador indígena del territorio de Mona, en la provincia de Yucatan, el 12 de abril de 1567.—Pág. 410 y Lám. XII.

PACHECO (ALONSO).—Sobrino del capitán Gaspar Pacheco, á quien en 1544 dió el adelantado Montejo una capitania y autorizacion para hacer entradas, la cual cedió á su sobrino Alonso, que fué á la provincia de Chatemal, donde se distinguió por su crueldad.—Pág. 80.

PACHECO (ALONSO).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575. Pág. 206.

PACHECO (FRANCISCO).—Regidor del cabildo de Mérida de Yucatan en mayo de 1566.—Pág. 399 y Lám. XII.

PACHECO (GASPAR DE).—Conquistador